

Puentes sobre las brechas generacionales

¿Cómo pueden trabajar juntas las personas mayores y los jóvenes? Todo comienza con la manera en que se perciben mutuamente.

En cinco décadas de ministerio pastoral, he visto desarrollarse repetidamente una dinámica: Los jóvenes quieren cambiar el mundo, pero los mayores quieren cambiar a los jóvenes. Por supuesto, hay excepciones: jóvenes atascados en el lodo y ancianos que marchan a toda carrera. Pero por regla general, esa dinámica se mantiene. Los jóvenes quieren cambios. Los mayores quieren conservar lo que hay.

Claro, esta dinámica es comprensible. Los jóvenes tienen la vida por delante. Su horizonte de posibilidades les parece interminable. En cambio, los mayores tienen ya tras sí la mayor parte de su vida. Quieren conservar lo que han logrado adquirir. Anhelan tener una estabilidad... y el cambio es una amenaza para esa estabilidad.